

Las Provincias de Levante

Año XII.-Núm. 3392

Murcia 14 Mayo de 1897

Tres ediciones diarias

Gran Hospedaje de La Flor

4, ACEQUIA, 4-MURCIA

Grandes reformas hechas este año.—Comedores de verano en los jardines del Establecimiento.—Lujosas y confortables habitaciones con cocinas independientes para familias.—Comidas a todas horas.—Precios económicos.—Rebajas á empleados y personas estables.

NIETO HERMANOS—ACEQUIA, 4—MURCIA

No dejarse engañar por cocheros ni mozos que tengan interés de perjudicar esta casa.—Ver para creer. 15-6

LA PERFECTA ALICANTINA

DE

SANCHEZ Y ARRIERO
LENCERIA 24

Este nuevo establecimiento pone en conocimiento de los maestros de obras y del público en general, que en él encontrarán materiales de todas clases para obras, con una gran economía en los precios.

El verdadero y legítimo pavimento de mosaicos hidráulicos, de la gran fábrica de Alicante, lo tiene esta casa y garantiza su calidad, á precios muy económicos. Inmenso surtido de azulejos blancos y coloridos, de las principales fábricas de Valencia. Inodoros, recibidores, florones de ortón piedra y losetas de todas clases.

Esta casa cuenta con personal verdadero alicantino para su colocación. Todos estos géneros que esta casa presenta, son á precios muy económicos.

NO EQUIVOCARSE—LENCERIA 24

LA PERFECTA ALICANTINA 15-8

LA MODA

EN TODO SU EXPLENDOR

Jesús Belmar y Dolores Martínez, establecidos en la antigua casa de D. Florencio Díez, Platería, 27 y 29, han tenido muy especial cuidado en recopilar para su establecimiento lo más elegante que se ha confeccionado en todos los centros de la moda, referente á sombreros, modelos y copias para señoras, señoritas y niñas.

Igualmente lo han hecho en flores, cintas de todas clases, colores y tamaños, coronas para la primera comunión, gorritas de cristianar, bandas, hebillas, imperdibles y pasadores para adornos de sombreros, gran colección en caprichos, azahar para las novias, gasas plisadas, plises, gran colección en pajas de todos colores y dibujos toreras de diferentes colores, cinturones para señoritas, caballeros y niños, agremados tejidos en oro y plata, gorritas de batista, sura, glase última novedad, encajes, crespones en todos colores y cuanto se desee en el ramo de sombrerería cuentan con extensa colección que habrá seguramente de llamar la atención al gusto más delicado y exigente. Tienen además una sección de perfumería extranjera, clase extra.

En la sección de caballeros y niños, un extenso surtido en sombreros de paja y castor y los verdaderos sombreros Cordobeses y Sevillanos.

Gran surtido en sombreros de capellan, solidos y bonetes.

No dudan que habrá seguramente de llamar la atención de quienes les honren con su visita. 15-4

¡No más calenturas!!

TERCIANAS, CUARTANAS, ETC.
Cura radical en tres días, con la posición antifebril.

SALAVERRI

Los resultados tan brillantes del específico Salaverri, lo hacen indispensable para toda clase de fiebres, cualquiera que sea su tipo y causa. De venta en las principales farmacias y droguerías, al precio de diez pesetas. Depósitos: Madrid, D. Melchor García.—Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.—Murcia: Depósito al por mayor y menor, D. A. Ruiz Seiquer y en todas las principales farmacias. 16-3-2-8

CONTRA EL SOL PERSIANAS

Gran depósito de todas las medidas, tejidos de hilo á 10 reales metro cuadrado; las hay finas inglesas también para despaños y miradores de gran novedad, también las hay de cadenillas dobles á 16 reales; todos estos precios son arreglados y colocados. También se arreglan las viejas y se pintan á precios módicos.

Gran surtido en esteras de verano inmejorables, de primera máquina á 70 céntimos vara cuadrada, y á 60 la de segunda, y esteras de todas clases, en la acreditada esterería de la calle de Santa Isabel núm. 4, de

JOSE FUSTER

Edición de la noche-14 Mayo

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades

La lluvia de hoy ha sido casi general en toda la provincia y abundante en el Norte de la misma, en donde aun ha podido causar algunos beneficios.

En el Mediodía de esta región, ha llegado el agua tarde; muchos sembrados están ya tan perdidos, que han labrado las tierras.

De todas suertes, habrán recogido algun agua en los aljibes ya secos, pues algunos parages se iban despojando por no tener de aquel precioso líquido, ni aun para las necesidades individuales.

Parece que la cuestión del día en Madrid y Barcelona, es la llegada del general Polavieja.

Los políticos menudos han tomado este negocio por su cuenta y tratan de explotarlo según sus planes y conveniencias y claro es que con ello, desnaturalizarán el natural y espontáneo homenaje que la nación rinde á sus caudillos.

Esas manifestaciones preparadas por las maniobras políticas, carecen del sencillo y noble entusiasmo del pueblo, que es ageno siempre á la malicia. Polavieja es hoy para algunos un banderín para determinados fines, á los que seguramente es ageno el ilustre general.

El ministro de la Guerra ha declarado que no serán llamados á filas los excedentes de cupo de 1893.

Es una buena noticia.

Crónica alegre

Un viaje al centro de la tierra.

¡Ya bajo!

Las revoluciones de la máquina las siento dentro del cuerpo.

Y parece que los talones se me van á salir por la frente.

¡Que efecto tan raro!

A veces me dan unas ganas muy grandes de abrazar al guía.

Por fin me abalanzo á él y le inundo el cogote con mis lágrimas.

Pero no lloro de tristeza, ni de miedo; lloro no sé por qué, y no quiero tratar de explicármelo.

De pronto suena un timbre; y el pozo, se para en seco.

—Estamos en la primera galería—me dice mi compañero.

—¿A cuántos metros estamos?

—A doscientos.

—¡Atíza!

—¿Se ha hecho usted daño?

—No señor, es que me asombro.

Antes de colarme en aquella especie de ratonera, levanto la cabeza y veo allá, muy lejos un punto luminoso.

Parece una estrella.

—No mire V. hacia la boca del pozo—me dice el guía.

—¿Porqué?

—Porque se desprenden arenas y puede V. quedarse tuerto de los dos ojos.

—Bueno, pues vamos bajando.

—No señor ahora entraremos en la galería.

En efecto ayudado de mi acompañante salto del ascensor y abandonando el pozo, que mas que tal me parece un cañón de escopeta, entro en la galería.

A los pocos pasos, comienzo á sentir un calor sofocante.

—¿Se quema algo por ahí?—pregunto.

—No señor, es que aquí apenas si entra el viento. Esta galería está abandonada hace muchos años.

—Pues vámonos.

—¿Quia!

—¿Como quia?

—Digo que para entrar en otra hay que pasar por esta.

—¿Parece que el techo está mas bajo por aquí?

—Sí señor, vaya V. agachando la cabeza.

—Ya la bajo; pero me duele el cuello.

—Tenga V. una poca paciencia.

—¿Será esto cuestión de mucho?

—Unos tres cuartos de hora.

Al oír esto me siento en el suelo.

—¿Pero que hace V.?—me dice el guía.

—Pues sentarme.

—Eso es una barbaridad.

—Muchas gracias señor minero.

—Digo eso, por que aquí es donde más desprendimientos suceden.

Oír esto, pegar un salto y hacerme un chichón horroroso en la coronilla, fué cosa de un momento.

—¿No le decía yo á V. que haría falta el árnica?—esciama el guía.

—Si que es verdad—murmuró haciendo un gesto de dolor.

—Pues allá voy.

—Miré V., mejor será que me de un poco de queso de bola.

—¿Para el chichón?

—No señor; para el estómago, que ya se me está yendo.

—Ahora iremos á la casa de un encargado.

—¿Fuera de aquí?

—No señor, aquí dentro.

—¿Será curioso?

—De todo tiene.

—Pues andando.

—Cuidado con la cabeza.

—La galería se estrecha cada vez más.

Y mi estómago casi no lo encuentro.

¡Oh Dios mío!

J. ARQUES.

A LAS FAMILIAS de los soldados de Cuba

(Contestaciones)

Nuestra agencia, nos contesta á la 207 relación que le hemos remitido, preguntando por varios soldados.

José Martínez Sanchez, Rincon de Seca (Murcia); corneta del regimiento de infantería de San Quintín, número 7, batallón peninsular, 7.ª compañía.

Embarcó el 20 de Julio de 1896; estaba en Artemisa, escribió á su llegada.

No ha causado baja, se encuentra en Cuba.

Florentino García Clemente, Cartagena (Murcia); soldado del regimiento

de caballería de Villaviciosa, número 6, escuadrón de Albuera.

Escribió en Febrero de 1897.

No ha causado baja; se encuentra en Santiago de las Vegas (Habana).

Nabucodonosor Lopez Vera, Ontur (Albacete); soldado del regimiento infantería de la Habana núm. 66, 8.ª compañía.

Embarcó el 20 de Noviembre de 1896; desde que embarcó no ha escrito.

No ha causado baja; se encuentra en Holguin.

Tomás Avilés España, Ojós (Murcia); soldado del regimiento infantería de Chiclana núm. 5, batallón Peninsular, 8.ª compañía.

Embarcó en Valencia el 25 de Noviembre de 1896; escribió desde Aguacate el 9 Febrero 1897.

No ha causado baja; se encuentra en Sancti Spiritus.

Bernardo Garre Sanchez, Portman (Murcia); soldado infantería del regimiento de Albuera núm. 26.

Embarcó en Barcelona el 13 de Febrero de 1896; escribió desde Zulueta el 26 de Marzo de 1897.

No ha causado baja; se encuentra en Gijón.

Manuel García Imbernon, Pinilla (Murcia); soldado de caballería del regimiento del Príncipe núm. 3.

Escribió desde Artemisa en Noviembre del 96.

No aparece baja, se encuentra en Guanábamo.

Leandro Martínez, Algar (Murcia); soldado infantería del regimiento de Vizcaya núm. 51, batallón expedicionario, 3.ª compañía.

Se recibió carta el 10 de Diciembre de 1896, escrita desde Trinidad (Santa Clara).

No ha causado baja; se encuentra en Trinidad.

Los antecedentes citados alcanzan hasta el mes de Enero pasado, en cuya fecha se pasó al ministerio de la Guerra una parte de la relación de las bajas ocurridas hasta la indicada fecha.

Las demás preguntas que se nos han hecho, las contestaremos á la mayor brevedad.

A sus casas.

Procedentes de Cuba, de cuyo ejército regresan por inútiles, han desembarcado en la península, los siguientes soldados pertenecientes á esta región, habiendo sido socorridos por la junta de «El Imparcial».

Provincia de Murcia.

Antonio Lorente Marin, Cartagena; Pedro Robles Andrés, Santa Cruz; Juan Cánovas Cánovas, Totana; Francisco Cascales Cardona, Santomera; Asensio Asensio Lopez, Aguilas; Pedro García García, Molins; Pedro Vera Vellon, Torreagüera; Diego Ramirez Cutilla, Abanilla.

Provincia de Alicante.

Fulgencio Perez Galipienso, Villena; Juan Aranda Aranda, Orbas; Francisco Catalá Navarro Alcoy.

Provincia de Almería.

Guillermo Perez Diaz, Almería; Celestino Martinez Ramon, Velez-Rubio; Matias Sanchez Alfonso, Cuevas de Vera; Manuel Ruiz Navarro, Cuevas de Vera.

La manifestacion proyectada

JUICIOS DE LA PRENSA

«El Liberal»:

«En tal concepto no era posible que los elementos liberales concurrieran á una manifestación que, en la apariencia, se dedicaba, no al general valeroso é inteligente, sino á un supuesto representante de la reacción política-religiosa en España, de la intransigencia exclusivista y monopolizadora en Cuba, y de la dominación teocrática en Filipinas.

»Deshecho muy en hora buena, el error, queda lo que debía quedar en el fondo de este enojoso asunto.

«El homenaje á que nos asociamos todos, tributado á un militar dignísimo, que ha regido con el mayor acierto una dificultosa campaña y que viene á reponer su quebrantada salud, no á querellarse de que España, desahogada y exhausta, le haya negado un refuerzo innecesario de 28000 hombres, ni á modificar con el peso de su opinión ó de su espada la solución de los problemas que en la actualidad nos preocupan»

«El País»:

«Pero eso de querer organizar una manifestación popular de albricias, como se organiza una gran parada, reglamentándolo todo, hasta el entusiasmo, es lo más disparatado y de lo más cómico que en la vida hemos visto y oído.»

«La Correspondencia Militar»:

«Ese aspecto hipócrita que han dado á la forma de realizar la manifestación cómica los directores de la farsa, excluyendo la intención política, se comenta mucho en los centros y círculos militares donde, conociendo los móviles que impulsan á aquellos, empieza á pensarse en la necesidad de vivir prevenidos, porque estamos abocados á una gran cuestión de clases sociales.

«Los hombres que no respetan el luto de la Patria que sostiene en lejanos territorios dos guerras, y buscan á un general para que les sirva de gigante en la mojiganga, son capaces de todo, y por eso hay que estar preparados contra lo que pueda venir.»

«Los militares que quieren al general Polavieja lamentan el destrozo que sus admiradores de un día van á hacer en su reputación y dignidad de soldado. España agradece, y el Gobierno, á nombre de ella, premia lo que este general ha hecho en Filipinas; pero al mismo tiempo ve que otro general, el que le ha reemplazado en aquel mando, el Sr. Primo de Rivera, está contando los triunfos por combates y éstos por días, alcanzados contra el enemigo que el marqués de Polavieja no pudo vencer, primero por las escasas fuerzas que creyó tenía, y luego por la enfermedad que al fin le ha obligado á venir á la Península. Esto es tan claro como la luz del sol, y por eso seguimos llamando á esa manifestación la comedia política.»

«El Siglo Futuro»:

«Para el general Polavieja, los halagos de sus solícitos amigos los comilistas, canalejistas y silvelistas, son Seyla; y las condiciones impuestas por «La Correspondencia de España» y «El Liberal» para asociarse á la manifestación iniciada por «El Imparcial», son Caribdis.»

«El Resumen»:

«Si se exagera el fervor popular á la llegada de Polavieja, que no ha terminado la insurrección tagala, ¿qué va á hacerse el día en que Primo de Rivera ú otro general pacifiquen el Archipiélago, ó quién el momento en que Weyler, ó quien lo consiga, terminen la asoladora guerra de Cuba?»

«Ya sabemos que los organos de gran publicidad disponen de medios para conmover las masas y producir explosiones de entusiasmo que á veces se disipan como fognazo de un quemador de inflamable pólvora; pero tampoco se nos oculta que la responsabilidad es proporcionada á la excitación que se ocasiona, agitando elementos inconsistentes que van adonde los llevan sin guardar la importancia de su concurso automático.

«A bien que no es «El Resumen» el único periódico que se reserva dejando de entregarse á los impulsos de una corriente que puede anegar la ribera.»

«El Proteccionista»:

«El día que Filipinas esté por completo pacificada, es el momento oportuno de derrochar toda la alegría y todo el entusiasmo que tal hecho traerá, agasajando por igual á todos los generales que han contribuido á tal obra. Entonces será ocasión de pensar en fiestas y más fiestas; pero hoy debemos atenernos tan solo á dar al valeroso y digno Polavieja un anticipo de nuestro entusiasmo.»

